



ABENDUAK 3

bat, bi.. ehun!

Euskararen geroa ehunduz

EUSKARAREN NAZIOARTEKO EGUNA 2024

DÍA INTERNACIONAL DEL EUSKERA DE 2024. DECLARACIÓN

Un hilo, y un hilo, y uno, y otro... dos, otro más... lo importante es la suma, ese tejido individual y, a la vez, colectivo, que conforman todos los hilos trenzados entre sí. Lo realmente importante es la creación colectiva a partir de unos simples hilos. El arte textil. El movimiento de los telares. Anudando hilos en las intersecciones. Cortes y uniones entre hilos finos o gruesos. Rojos, azules o blancos... Mirándose unos a otros. Nudos convertidos en puntos de encuentro. Cada cual con su personalidad. Hilos gruesos compartiendo espacio con hilillos. Hilos viejos junto a otros más jóvenes. La nada, en solitario; el todo, en conjunto. ¡El lienzo! ¡El lienzo tejido por toda una comunidad!

Entre todos formamos un taller de artesanos que, trabajando a veces con hilos cortos y a veces con hilos más largos, respuntamos, remendamos y rematamos nuestras respectivas soledades. Abriendo y cerrando. Zurciendo, hilvanando y descosiendo. Somos el movimiento que estira la mano para relajarla después. El telar del euskera. El telar del futuro de lo que ya somos.

Viejo es el telar del euskera. Quienes amamos nuestra lengua, quienes se han dedicado a tejer hilos y más hilos a lo largo de su vida son tantos ahora como lo eran antes. Algunos sabiendo euskera; otros desconociéndolo. La defensa del euskera engloba a diferentes lenguas, a diferentes tipos de hablantes, y todas y todos formamos el mismo tejido. El tejido de quienes estamos en marcha.

Las iniciativas a favor del euskera se han mantenido sin interrupción a lo largo de los años gracias al esfuerzo tenaz de quienes han sido compañeros de viaje. Todos ellos y ellas han sido eslabones de la cadena que constituye el futuro del euskera. La suya ha sido una labor imprescindible, porque el euskera siempre ha necesitado de su presencia. Han sido unos acompañantes incansables. Un verdadero colectivo. Euskaltzales que han estado siempre allí donde había que arrimar el hombro, desde las agrupaciones. Colectivos que, a fuerza de perseverancia, han hecho realidad un sueño, como en un juego, y, en definitiva, se han convertido por méritos propios en los grandes protagonistas de este telar que es el euskera.

Un hilo, y un hilo... y otro... dos y dos, y otro. Pero dos o uno, y uno. A lo mejor, otro. O, tal vez, uno y medio. Sin embargo, en el lienzo tejido por este colectivo que trabaja por el euskera la acción se va debilitando. Como hacemos con los hilos, estiramos y aflojamos. Y en un mundo tan global el empuje colectivo parece que pierde fuerza. Lo imposible. Como si los hilos formasen de pronto un enorme nudo que enmaraña el tejido. Que cuesta soltar con las manos. Miedo a abandonar el conjunto. Hay un vacío en el tejido. Un pequeño agujero en el dibujo. En un momento en el que la responsabilidad colectiva se aleja, también parece alejarse el activismo, y aparece un agujero en el tejido que no podemos llenar. Ante nuestros ojos se perfila ese no-lugar donde la mano no llega a actuar.

Sí. El tejido del euskera es delicado. Y para mantenerlo cuidado, cruzamos hilos o agrandamos y aflojamos nudos. Color a color. Remendamos la tela. Fila a fila. Entretejiendo. Entrelazando. Convirtiendo el desgarrar en algo hermoso, tanto visto de cerca como de lejos. Porque también somos un agujero, un hilo discontinuo y, a la vez, una amalgama. En el telar del euskera, la continuidad pasa por seguir trabajando. La revitalización pasa por seguir trabajando. Movimiento social. Sector público, asociaciones, trabajadores y familiares. Somos acción a favor del euskera. Para el euskera y lo que queremos ser gracias a él. Somos el telar del euskera. Los telares inquebrantables de nuestro futuro.

En este día del euskera, es de justicia reconocer la enorme labor realizada por personas e instituciones que han dedicado sus esfuerzos a tejer el lienzo de nuestra lengua. La revitalización del euskera es un proceso imparable y nuestra responsabilidad, siempre desde el reconocimiento del trabajo llevado a cabo por los demás, pasa por crear las condiciones que permitan responder adecuadamente a los nuevos retos del euskera.

El ejercicio de tejer el euskera es responsabilidad de todas las personas. Instituciones públicas y agentes sociales. La acción es imprescindible. El euskera necesita movimiento para mantener su esencia y vitalidad; para que su luz nos haga brillar desde la diversidad.

El euskera es de todas y de todos. De quienes estamos aquí y de quienes están por llegar. Avancemos decididamente por el camino del euskera.